



Cruzando a los nietos: la reunificación familiar

Crossing the grandchildren: family reunification

Juan Diego Bautista Rodríguez

Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM /
brodmen@gmail.com

Verónica Zapata Rivera

Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa / verozari@gmail.com

Fecha de recepción: 10 de septiembre de 2020

Fecha de aprobación: 19 de noviembre de 2020



Haz clic en la imagen para ver la entrevista

Ficha técnica

Título	Testimonio sobre cruces familiares en 1980
Investigación	Verónica Zapata Rivera
Realización	Juan Diego Bautista Rodríguez
Año	2013

Entrevista a la familia Rodríguez Guzmán

Pablo Rodríguez es un migrante mexicano. Nació en Michoacán en 1931 y a los 17 años cruzó la frontera para trabajar en Estados Unidos. Primero llegó a Texas, luego siguió las cosechas para finalmente terminar en California, lugar en el que decidió permanecer. Después de unos años, viajes de ida y regreso a Michoacán, en 1952 logró ser contratado como bracero dentro del Programa binacional de aquella época.

Más adelante, a inicios de los sesenta, decidió, con su nueva familia (se casó con María de Jesús Guzmán, oriunda del mismo pueblo que él, con quien para entonces ya tenía dos hijos), que todos vivieran juntos en California. A este núcleo familiar también pertenece su sobrina, Hilda, quien ha vivido con ellos desde los 9 años. Pablo, que para esa época ya había arreglado sus papeles, tramitó con éxito la residencia para toda su familia. De esta manera, Hilda pasó toda su adolescencia y *high school* en Estados Unidos. Al terminar este periodo escolar, ella decidió regresar a la Ciudad de México, lugar donde vive buena parte de su familia paterna. Allí conoció a su futuro esposo, Efrén, con quien forma familia y tienen dos hijos.

Esta nueva familia pasó toda la década de los setentas en México, sin embargo, para 1980, Hilda y Efrén decidieron dejar la Ciudad de México para ir a Fresno, California, la ciudad donde vive su tío, Pablo. Ella ya tenía la residencia permanente y tramitó la visa familiar para Efrén, en cuanto a sus hijos, malas asesorías e información errónea que circulaba en la comunidad le decían que no era necesario, que los niños, por ser menores de edad, podían migrar sin necesidad de ningún documento, tan sólo con la presencia de su madre. De tal manera, y confiados en dicha información, Hilda, Efrén y sus hijos viajaron a Mexicali para internarse en California, pero en el puesto migratorio rechazaron la entrada a los menores. Pablo, enterado de esta situación y en el afán de que su sobrina y su familia —a quien siempre ha reconocido como su hija— estén con ellos en Fresno, decidió tomar cartas en el asunto.

Lo que veremos en esta entrevista es el testimonio narrado de cómo fue el proceso para cruzar a los hijos de Hilda, sus nietos adoptivos.

Esta entrevista fue realizada en mayo de 2013, y forma parte de un proyecto documental en el cual participo en colaboración con Verónica Zapata Rivera, quien ha llevado a cabo la investigación sobre trabajadores agrícolas residentes en Fresno, California. Acompañamos a esta familia en su casa para recabar un registro oral a partir de sus memorias como sujetos fundamentales en la industrialización agrícola de esa región y de ese país.

Este corto testimonio en primera persona nos habla de los cruces migratorios a Estados Unidos antes de la Operación Guardián (Operation Gatekeeper) puesta en marcha el 1 de octubre de 1994, durante la administración de Bill Clinton, cuando los puestos migratorios eran más flexibles y menos rígidos en sus procesos. Es un testimonio que nos cuenta cómo la reunificación familiar es fundamental para sobrepasar la soledad y construir familia en el exterior.